LUZ Y VIDA

www.librodeurantia.es NUMERO: 30 SEPTIEMBRE - 2012

Reencarnación y LU, de L. Coll

El aborto a debate

El día a día después de *El libro de Urantia*, de Santiago Rodríguez

La evolución espiritual del hombre para el logro de la sobrevivencia mortal, de Jesús Rodríguez

Noticias AUE

En este número

- La evolución espiritual del hombre para el logro de la sobrevivencia mortal (última parte), de Jesús Rodríguez
- *El libro de Urantia* y la reencarnación, de L. Coll.
- El aborto, de varios autores
- El día a día después de *El libro de Urantia*, de Santiago Rodríguez
- Noticias de la Asociación Urantia de España
  - Encuentro en la "Casa Verde" de Barcelona
  - Presentación del libro en la FNAC de Valencia
  - Presentación en la feria "Art i Sentiment" de L'Aldea (Tarragona)

EDITORIAL

Queridos amigos: una vez más, y fieles a nuestra cita, tenéis aquí el número de "Luz y Vida" con unas lecturas muy interesantes para el mes de septiembre. Para muchos, las vacaciones de verano ya son cosa del pasado, y qué mejor manera de superar la depresión posvacacional que sumergirse en lecturas que nos elevan desde la rutina diaria hacia cotas más altas de espiritualidad.

En primer lugar, tenemos la segunda y última parte de nuestro amigo Jesús Rodríguez que, desde México, sigue desarrollando el tema de la evolución espiritual del hombre, cuya meta es el mandato divino de "sed perfectos así como yo soy perfecto". A continuación, tenemos unas reflexiones de L. Coll acerca de lo que dice *El libro de Urantia* sobre la reencarnación, acerca de la cual el libro contiene unas referencias muy claras y explícitas. Algo que no sucede con el tema del aborto, que fue abordado por el grupo de estudio por Internet, y que estos días está de rabiosa actualidad en nuestro país. Por último, cierra esta serie de artículos sobre el LU un trabajo de Santiago Rodríguez, expuesto en el grupo de estudio de Barcelona, y que trata sobre cómo debería ser nuestra vida diaria después de leer el LU. En esta ocasión, no tenemos entrega de la serie "Convergencias y divergencias", pero a cambio tenemos estas valiosas reflexiones de Santi.

Por último, y como es habitual, incluimos algunas noticias sobre las actividades pasadas y futuras de la Asociación Urantia de España.

¡Que disfrutéis de la lectura!

Olga López

LA EVOLUCIÓN ESPIRITUAL DEL HOMBRE PARA EL LOGRO DE LA SOBREVIVENCIA MORAL (ÚLTIMA PARTE)

De Jesús Rodríguez

¿Cuál puede ser la magia que encierra la muerte, que en un solo paso puede transformar de forma instantánea el alma mortal material en un espíritu inmortal perfeccionado? Estas creencias no son más que supersticiones ignorantes que en nada contribuyen a la evolución espiritual del alma morontial y a su consiguiente sobrevivencia inmortal. Por eso, es de suma importancia que se empiece a comprender que la carrera morontial ascendente se inicia durante el transcurso de nuestra vida terrenal, ya que el vivir mortal es una autentica escuela de capacitación en la cual el alma morontial evolutiva del hombre deberá evolucionar a través de los siguientes valores espirituales**:**

VERDAD: Cuando el intelecto humano ya está dominado por el espíritu divino residente, y se encuentra consciente de conocer a DIOS.

BONDAD: El reconocimiento mental de los valores relativos a los diversos niveles de perfección divina.

AMOR: El reconocimiento de la hermandad universal del hombre a través del servicio desinteresado y altruista para con nuestros semejantes.

Así pues; el alma evolutiva que logre empezar su capacitación morontial (la eliminación gradual de los instintos animales) durante el transcurso de su vida terrenal se volverá indestructible y no solo sobrevivirá a la muerte, también logrará la supervivencia eterna. En cambio, para el alma evolutiva del hombre que no tenga conciencia de los más altos valores espirituales, no tendrá ningún significado su existencia mortal y su vida misma; solo será una ilusión trágica (pág.1218, 1219).

4.-LA PERSONALIDAD: Es un "un Don divino" que ha sido otorgado por el Padre



Universal a todas las criaturas inteligentes de su gran creación, trátese de personalidades superhumanas o materiales. Este DON está destinado a funcionar dentro de los diferentes niveles de realidad universal y va de lo finito más bajo hasta el absonito más elevado y aún hasta el nivel de lo absoluto.

La personalidad es un DON potencialmente eterno que es otorgado a todos los sistemas vivientes de energías asociadas de materia, mente y espíritu; es decir, es una cualidad de valor eterno que se desenvuelve y evoluciona dentro de los diferentes niveles cósmicos de realidad universal (finita, absonita y absoluta).

Los mortales evolucionarios de Urantia están dotados de una personalidad de tipo finito, la cual tiene la característica de permanecer inalterable ante la presencia del cambio. Es decir, que si la personalidad humana, "el YO mortal", logra sobrevivir a la muerte, su personalidad eterna no sufrirá cambio alguno a través de su carrera ascendente espiritual, ya que la personalidad es única en el tiempo y en el espacio**.** Es única desde que se le recibe como "Don divino"; es única en la eternidad y en el Paraíso; es única en cada momento de su existencia; es única en su relación con DIOS.

La personalidad es una dotación de naturaleza original, distinta y exclusiva, que va a caracterizar al individuo que conocemos y que posteriormente nos va a permitir identificarlo en algún futuro, sea cual fuere su cambio de forma, de mente o de estado espiritual. La personalidad es esa parte de todo individuo que nos permite reconocerlo e identificarlo positivamente, a pesar de que haya experimentado un cambio debido a la modificación de su vehículo de expresión; ya sea este de estado material o espiritual, su personalidad será siempre la misma en ambos estados.

El "YO MATERIAL" de la personalidad humana va a depender, durante su vida física, de la función continuada de su vehículo material de vida (el cuerpo humano), pero el YO de sobrevivencia eterna, el "YO ESPIRITUAL", el que trasciende la experiencia de la muerte (la personalidad) va a depender de la función continuada de un vehículo de naturaleza más duradera: el alma inmortal**.**

Esta asociación de "la potencial alma inmortal" con la potencial "personalidad eterna" solo se podrá lograr cuando el hombre mortal, con su libre albedrio espiritual, manifieste la voluntad, el deseo sincero y la firme convicción de cumplir con el mandato supremo que el Padre Universal ha ordenado a todas sus criaturas: SED TODOS PERFECTOS, ASI COMO YO SOY PERFECTO. Ya que cumplir con la voluntad de DIOS es la llave que abrirá las puertas de la sobrevivencia eterna al alma y a la personalidad mortal.

Ese acto de someter la "voluntad propia" a la "voluntad de Dios" es la expresión sincera de un auténtico hijo espiritual de DIOS, que de manera consciente decide expresar "es mi voluntad que se haga tu voluntad". Pero nosotros, por nuestra ignorancia espiritual, dejamos todo a la voluntad de DIOS, somos tan perezosos que siempre le estamos pidiendo que resuelva nuestros problemas y dificultades. Jamás le pedimos la sabiduría y fuerza espiritual para que nos guíe y nos sostenga mientras atacamos con resolución y valor los problemas que se nos presentan (pag.999.8). No poseemos esa voluntad que se requiere para que nosotros mismos resolvamos nuestros problemas. Siempre dejamos que ÉL decida por nosotros. Nos falta la voluntad de elegir de manera consciente esa elección de vida espiritual que el PADRE exige a sus hijos y que tan maravillosamente nos enseñó Jesús de Nazaret al ofrecer como hombre la más grande de las ofrendas que mortal alguno pueda mostrar a DIOS: consagrar y dedicar su propia voluntad al servicio majestuoso de cumplir con la voluntad divina del Padre Universal.

La expresión "es mi voluntad que se haga tu voluntad" no es ningún sometimiento de la voluntad del hombre. Esta expresión tiene un significado más profundo; es una consagración

de la voluntad, una expansión de la voluntad, un perfeccionamiento de la voluntad, una voluntad consciente que esta siempre dispuesta a cumplir con la voluntad de DIOS, donde tal elección eleva la voluntad de la criatura mortal a un estado más elevado de realidad cósmica, que es cuando la PERSONALIDAD de la criatura empieza a comulgar con la PERSONALIDAD DEL PADRE, cuando verdaderamente se inicia

crecimiento de sus criaturas mortales y habiéndole proporcionado al hombre los medios necesarios para que se libere de las cadenas del materialismo en el que vive y se desenvuelve, EL DIOS-PADRE se hace a un lado para permitir que el hombre, a través de los atributos divinos que posee y con su libre albedrío espiritual, haga su elección de VIDA ETERNA.



la comunicación con el ajustador del pensamiento, cuando la criatura logra ser identificada como un auténtico hijo espiritual de DIOS, que es cuando verdaderamente el hombre mortal adquiere la posesión de LA PERSONALIDAD ETERNA (pág.1116.5, 1225, 1226, 1227, 1228.4).

Así pues; habiendo proporcionado el Padre Universal los atributos espirituales (la mente, el espíritu, el alma y la personalidad) para el

En este punto, es importante destacar que, en verdad, "el hombre es el arquitecto de su propio destino eterno", ya que va a ser su voluntad y no la voluntad de DIOS la que va a decidir su potencial destino eterno.

DIOS concede a todas las personalidades la capacidad de elección (libre albedrío) para que tomen sus propias decisiones espirituales, ÉL no puede forzar a ninguna criatura con

personalidad a emprender LA AVENTURA ETERNA sin su consentimiento.

Las puertas de la eternidad se abren tan solo en respuesta a la libre elección que haga un verdadero "hijo espiritual de DIOS", el cual, de manera consciente y de acuerdo a su albedrío espiritual, elige cumplir con la voluntad del PADRE. Pero nosotros aún no alcanzamos a comprender que, dentro de nuestra mente cósmica, existe un conjunto de fuerzas espirituales y que, si tomamos conciencia de su existencia y cooperamos con ellas, seriamos capaces de cumplir con el mandato supremo de perfección humana que exige DIOS a sus criaturas mortales.

Esa PERFECCION HUMANA la exhibió tan ejemplarmente hace más de dos mil años un mortal evolutivo ascendente, un auténtico hijo espiritual de DIOS llamado Jesús de Nazaret, la personalidad más religiosa y espiritual que ha existido en la historia de la humanidad.

Es importante resaltar que ese hombre mortal llamado Jesús fue capaz de llevar tan ejemplar vida de perfección humana a través de los mismos ATRIBUTOS ESPIRITUALES que cada uno de nosotros posee (mente cósmica, alma morontial, ajustador del pensamiento y personalidad evolutiva), pero fue gracias a la elección que hizo con su libre albedrío que logró ascender en la escala de vida mortal hasta alcanzar el admirable estado espiritual de ser un "verdadero hijo de DIOS por la FE" (pag.447.6). Jesús jamás utilizó su naturaleza divina para alcanzar tal grado de perfección humana.

Jesús vivió una vida mortal plena, una vida verdaderamente normal y común como la de cualquier mortal, ÉL conoció por experiencia propia la manera de vivir de las razas mortales de Urantia, el mismo tipo de vida mortal que se vive en los mundos evolucionarios del tiempo y el espacio. La vida y las enseñanzas de Jesús son una herencia de instrucción espiritual para todas las épocas de todos los mundos del universo, no únicamente para las razas humanas de la tierra. La vida mortal de Jesús de Nazaret será por siempre el modelo a seguir por todos los mortales evolutivos del universo (pág.1424, 1425, 1426, 1583.4).

"El maestro" Jesús de Nazaret nos enseñó cómo se debe vivir la vida en nuestro mundo y en nuestro tiempo, y cómo se debe vivir también en los otros mundos evolucionarios. Incluso la vida mortal que Jesús vivió entre las razas mortales de Urantia sigue sirviendo de ejemplo a los mundos que tienen un elevado avance espiritual y ya se encuentran establecidos en la época de "luz y vida" (en camino hacia la perfección), pág.1425.5.

Definitivamente no podemos aspirar a llevar la vida de perfección humana del Maestro Jesús; pero a lo que sí estamos obligados es a que, si deseamos alcanzar la sobrevivencia de nuestra alma mortal, y a través de nuestro "libre albedrío espiritual", tomemos la decisión inteligente de vivir nuestras vidas con los mismos medios que Jesús vivió la suya. Es decir, utilizando los mismos dones espirituales que le fueron otorgados "al Hijo del Hombre" Jesús de Nazaret, los mismos dones espirituales que tan generosamente derramó el Padre Universal sobre todas las razas mortales de Urantia (pág.1426.1).

Ya para finalizar: nos debe de quedar muy claro que, para alcanzar EL LOGRO DE LA SOBREVIVENCIA INMORTAL, todas las almas de toda fase posible de existencia mortal sobrevivirán siempre y cuando manifiesten el deseo sincero de cooperar con su "ajustador del pensamiento" y exhiban el impulso de hallar a DIOS, así como el de lograr la perfección humana que exige el Padre Universal a todos sus hijos, la cual podrán obtener transitando por ese camino nuevo de vida mortal que tan magistralmente enseñó el Maestro Jesús a la humanidad (pág.382.6, 447.5).

Es importante conocer que la vida de perfección humana que alcanzó Jesús durante sus primeros veintinueve años de edad (su ministerio personal), cuando prácticamente terminó su desarrollo espiritual puramente humano, van a transcurrir primero dentro de los veintisiete años que vivió Jesús con su entorno familiar y social en Nazaret y en Jerusalén (el mundo judío), y después durante los dos siguiente años en que se decidió a viajar a través del Mediterráneo por todo el imperio romano (el mundo de los gentiles), con el propósito de conocer de cerca toda la gama de emociones humanas (pág.1425).

Jesús prácticamente alcanzó la cumbre del vivir humano espiritual durante su vigésimo año de edad. El Hijo del Hombre vino a la tierra para que se manifestara la plenitud de DIOS al hombre. Jesús ya se ha convertido CASI EN LA PERFECCIÓN DEL HOMBRE que espera la ocasión de manifestarse a DIOS, y todo esto lo hizo antes de cumplir los treinta años de edad (pág.1426).

Así pues, si verdaderamente DESEAMOS EVOLUCIONAR ESPIRITUALMENTE PARA EL LOGRO DE LA SOBREVIVENCIA INMORTAL, si verdaderamente aspiramos a llevar una auténtica vida espiritual y si estamos dispuestos a desarrollar una genuina espiritualidad, solo lo podremos lograr si primero estudiamos la vida personal de Jesús de Nazaret, ya que es su ministerio personal, y no las lecciones a sus doce apóstoles ni los sermones a las multitudes (su vida de predicación), lo que nos guiará a vivir una auténtica vida espiritual, estado que en verdad nos va a permitir conocer el carácter divino y la personalidad amante de nuestro Padre Universal (pág.360.2, 379.6, 1582.1).

Si vamos a iniciar la lectura de la vida y enseñanzas de Jesús, debemos tomar en cuenta lo siguiente. La vida terrenal de Jesús pasa por tres etapas: su ministerio personal, un periodo de transición y su ministerio público (pág.1424.5).

1) ETAPA DE MINISTERIO PERSONAL: esta parte de su vida personal nos muestra el desarrollo puramente humano de Jesús. Este período comprende sus primeros 29 años de edad y se ubica dentro de su entorno familiar y social. En esta etapa, Jesús alcanza la suma y la sustancia completas del vivir la vida de los seres humanos, tal y como se vive en los mundos materiales del tiempo y del espacio (pág.1424.5, 1425.3).
2) PERIODO DE TRANSICIÓN: va de los 30 a los 33 años de edad, período en el cual Jesús dejó atrás su vida personal para dedicarse a su preparación de maestro de la verdad espiritual. También en ese tiempo Jesús seleccionó y capacitó a sus doce apóstoles, los futuros mensajeros del reino (pp.1483 a 1586).
3) ETAPA DE SU MINISTERIO PÚBLICO: cuando el Maestro Jesús inició la proclamación de "su incomparable evangelio", las más grandes enseñanzas de verdad espiritual y de vida eterna que el hombre mortal de este mundo y de los otros mundos del universo hayan escuchado jamás (pp.1587 a 1911).

Les hago una amorosa invitación para que estudien con detalle LA VIDA PERSONAL DE Jesús, la cual está magistralmente detallada en la parte cuarta de EL LIBRO DE URANTIA, que contiene la vida y las enseñanzas de Jesús, pp.1323 a 2007. Ya que, cuando se haya hecho un estudio detallado de la vida personal que vivió Jesús dentro de su ambiente inmediato, estaremos mejor capacitados para comprender el verdadero significado de sus incomparables enseñanzas de vida eterna, al cual podemos acceder si logramos cumplir con la voluntad de nuestro Padre Universal: **SER HUMANAMENTE PERFECTOS COMO NUESTRO HERMANO Jesús ES PERFECTO**

Gracias.

EL LIBRO DE URANTIA Y LA REENCARNACIÓN

De L. Coll

Cuando las personas se encuentran con *El libro de Urantia* y empiezan a leerlo y estudiarlo, se pueden hacer la siguiente pregunta, especialmente personas que creen en la reencarnación: **¿qué tiene que decir *El libro de Urantia* acerca de la reencarnación?**

Pues bien respecto a la reencarnación, en otra vida física aquí en este planeta, *El libro de Urantia* tiene muy poco que decir. Simplemente dice que no reencarnamos aquí otra vez, que los espíritus de los muertos no vuelven.

Jesús explicó además a sus apóstoles que los espíritus de los seres humanos fallecidos no regresan a su mundo de origen para comunicarse con sus semejantes vivos. Al espíritu en progreso del hombre mortal sólo le sería posible volver a la Tierra después de haber transcurrido una época dispensacional, e incluso entonces, sólo sería en casos excepcionales y como parte de la administración espiritual del planeta. (Doc. 146)

Los espíritus de los muertos no regresan para comunicarse con sus familiares o con sus antiguos amigos todavía vivos. (Doc. 150)

El libro nos da una amplia y muy detallada explicación sobre cómo y dónde ocurre esta próxima "reencarnación" respecto a nosotros y nuestra continuada existencia. Los reencarnacioncitas convencidos al 100% de que reencarnamos otra vez en este mundo con otro cuerpo físico, cuando leen *El libro de Urantia* y descubren que el libro dice que no reencarnamos aquí otra vez, antes de cerrar de un golpe el libro y dejarlo abandonado en algún rincón y sacar conclusiones precipitadas, sería muy conveniente que hiciesen un estudio calmado, sereno y minucioso en *El libro de Urantia* para comprender la explicación que da el libro sobre lo que llamamos o entendemos como "reencarnación", que no es otra cosa que nuestra continuada existencia en otros niveles de realidad.

En los mundos de las mansiones, los supervivientes mortales resucitados reanudan su vida exactamente donde la dejaron cuando la muerte les sorprendió. Cuando vayáis desde Urantia al primer mundo de las mansiones, notaréis un cambio considerable, pero si vinierais de una esfera del tiempo más normal y progresiva, apenas notaríais la diferencia salvo por el hecho de que poseéis un cuerpo diferente; el tabernáculo de carne y hueso ha sido dejado atrás en el mundo de nacimiento. (Doc. 48)

Cuando estuvo en este mundo, Jesús les dijo a sus apóstoles que en la Casa del Padre había muchas moradas:

"No se turbe vuestro corazón, creéis en Dios, creed también en mi. En la casa de mi Padre muchas moradas hay, si así no fuera yo os lo hubiera dicho, voy pues a preparar lugar para vosotros." (Juan 14:1,2)

Cuando el Hijo Creador estuvo en Urantia, habló de las «numerosas mansiones en el universo del Padre». En cierto sentido, los cincuenta y seis mundos que rodean a Jerusem están dedicados a la cultura de transición de los mortales ascendentes, pero los siete satélites del mundo número uno se conocen más expresamente como los mundos de las mansiones. (530.1)

El libro de Urantia nos dice que no reencarnamos otra vez aquí físicamente en otro cuerpo de carne. Pero sí que da un nuevo concepto más ampliado sobre el tema de la reencarnación, y explica claramente dónde y cómo ocurre esta "reencarnación". Y está reencarnación, entendida desde el punto de vista humano, ocurre en otros niveles y etapas de nuestra existencia, mucho mejores y más avanzados; que tenemos un nuevo cuerpo e incluso en las primeras etapas seguimos comiendo y bebiendo en otro nivel muy parecido a este mundo físico solo que muchísimo mejor –**el nivel morontial**-, pero no volvemos otra vez a este mundo físico en el que hemos vivido.

Aunque tenéis un cuerpo morontial, continuáis comiendo, bebiendo y descansando a lo largo de todos estos siete mundos. Tomáis los alimentos de tipo morontial, un reino de energía viviente desconocido en los mundos materiales. El cuerpo morontial utiliza plenamente tanto la comida como el agua, pero no hay desechos residuales. (Doc. 48)

Toda la vida humana, desde que nacemos hasta que morimos, forma un curso y una escuela de capacitación para nuestra próxima etapa. Y, una vez morimos y dejamos atrás este cuerpo físico, ¡ya está!, "consumado es", se acabó el curso en este planeta, nos hemos graduado.



Cuando termináis vuestra carrera terrestre, vuestro cuerpo se queda en este planeta. Vuestro Ajustador del Pensamiento se dirige al seno del Padre, y estos ángeles no se ocupan directamente de la reconstitución posterior de vuestra personalidad en el mundo de identificación de las mansiones. Allí, vuestro nuevo cuerpo es una forma morontial, una forma que puede ser enserafinada. «Sembráis un cuerpo mortal» en la tumba, y «cosecháis una forma morontial» en los mundos de las mansiones. (431.2)

Se siembra cuerpo animal, resucitará cuerpo espiritual. Hay cuerpo animal (o sea nuestro cuerpo material) y hay cuerpo espiritual. (I Corintios 15:44)

Según *El libro de Urantia*, los únicos seres en el universo que experimentan la reencarnación son unos seres que residen en un maravilloso mundo sede central: Jerusem (la Nueva Jerusalén, descrita en el Apocalipsis de san Juan, capítulo 21).

Cuando los cuerpos físicos de estas criaturas únicas se deterioran con el paso del tiempo debido al uso y a la edad, sus creadores, en colaboración con los Portadores de Vida, les fabrican unos nuevos cuerpos en los cuales los viejos espornagias vuelven a establecer su residencia. Los espornagias son las únicas criaturas de todo el universo de Nebadon que experimentan este tipo o cualquier otro tipo de reencarnación. (528.2)

La meta del universo es de progreso y avance. El libro explica y nos da a entender que no volvemos otra vez aquí en alguna encarnación o cientos de encarnaciones, como afirman algunas creencias orientales; eso solo representa un paso atrás y sin sentido.

Algunas creencias orientales sobre la reencarnación han caído en ese error. Afirman que tenemos que volver aquí algunas veces o cientos de veces, y a lo mejor reencarnarnos en alguna situación de miserables y pobres, para purificar nuestro karma o rectificar errores de nuestra pasada vida, y vuelta a sufrir una y otra vez. Eso solo representa una doctrina bastante pesimista y desesperante. Se puede comparar con un estudiante que llegase a 7º o

a 8º curso de enseñanza básica, que estuviese listo para entrar en la Universidad y de repente lo mandasen otra vez al primer o segundo curso. No tiene sentido, y mucho menos si no recordamos nuestra vida anterior. Porque si reencarnamos aquí y no recordamos nuestra existencia pasada, entonces ¿qué punto de referencia podemos tener para aprender cosas y rectificar posibles errores para seguir aprendiendo?

De todas las creencias contaminantes que podían haberse adherido a lo que podría haber sido un monoteísmo emergente, ninguna fue tan embrutecedora como esta creencia en la transmigración — la doctrina de la reencarnación de las almas — que procedía del Decán dravidiano. Esta creencia en una serie monótona y agotadora de transmigraciones repetidas quitó a los mortales combativos su esperanza largamente acariciada de encontrar en la muerte la liberación y el avance espiritual que habían formado parte de la fe védica anterior. (1029.1)

En todas estas regiones existía una vaga creencia en la reencarnación. Los antiguos educadores judíos, así como Platón, Filón y muchos esenios, toleraban la teoría de que los hombres pueden cosechar en una encarnación lo que han sembrado en una existencia anterior; y así creían que en una vida expiaban los pecados cometidos en las vidas precedentes. El Maestro encontró difícil hacer creer a los hombres que sus almas no habían tenido una existencia anterior. (1811.5)

El libro de Urantia nos explica claramente que, en las próximas etapas en los mundos celestiales, tenemos recuerdos y vivencias de nuestra vida física aquí en este mundo, y tenemos un fuerte punto de referencia para comparar cosas, rectificar errores y seguir aprendiendo. Y eso sí que tiene sentido y es una "reencarnación" con un propósito y una meta.

Durante vuestra larga ascensión nunca perderéis el poder de reconocer a vuestros asociados de las existencias anteriores. A medida que ascendáis hacia el interior en la escala de la vida, siempre conservaréis la capacidad de reconocer y de fraternizar con los compañeros de vuestros niveles de experiencias anteriores e inferiores. Cada nuevo traslado o resurrección añadirá un grupo más de seres espirituales a vuestro campo visual, sin privaros en lo más mínimo de la capacidad de reconocer a vuestros amigos y compañeros de los estados anteriores. (498.3)

En las primeras etapas en los mundos celestiales, seguimos teniendo un cuerpo muy parecido a este, y seguimos comiendo y bebiendo y descansando, solo que en un nivel mucho mejor y más avanzado. Seguimos recordando nuestra existencia aquí en la Tierra, a nuestros amigos, logros y proyectos que hemos vivido aquí en este mundo, y tenemos la gran oportunidad de encontrarnos otra vez con nuestros amigos y seres queridos que tanto apreciábamos cuando estábamos aquí en la carne.

A medida que ascendáis hacia el interior en la escala de la vida, siempre conservaréis la capacidad de reconocer y de fraternizar con los compañeros de vuestros niveles de experiencias anteriores e inferiores. (174.4)

Los diversos mundos sede están provistos de todas las fases de la creación material y espiritual. Todos los tipos de seres materiales, morontiales y espirituales se sienten en su hogar en estos mundos de encuentro de los universos. A medida que las criaturas mortales ascienden por el universo, pasando de los mundos materiales a los mundos espirituales, nunca pierden su aprecio por los niveles anteriores de existencia, ni el placer que experimentaron en ellos. (174.4)

En todo *El libro de Urantia* no hay ninguna ley o norma que prohíba creer en la reencarnación o en cualquier otra creencia muy arraigada que puedan tener las personas.
El libro de Urantia solo invita, **aclara ideas y conceptos erróneos o que pudieran estar equivocados**, y da sobre la reencarnación una extensa y amplia explicación sobre cómo ocurre y dónde se efectúa.

El libro no habla de una reencarnación otra vez en un cuerpo físico aquí en este mundo, pero sí que da una amplia explicación de nuestras próximas etapas de existencia en otros niveles de realidad y lo que ocurre con nuestra personalidad y nuestra continuada existencia una vez que hemos partido de este mundo.

L.Coll

EL ABORTO

Participantes: Juan José López, Antonio Moya, Santiago Rodríguez, Eduardo Altuzarra, Carmelo Martínez.

Juan José

He aquí otro tema que me inquieta desde hace largo tiempo, y en el que estoy forzado a expresar ocasionalmente mi opinión meditada. A ver si la consabida "visión cósmica" nos sirve de ayuda para aclarar las ideas acerca de **la licitud del aborto** (me refiero, por supuesto, a la licitud moral, no a la legal)

Cuando se opta por una postura en esta cuestión, entiendo que, tácitamente, la tenemos ya adoptada, más o menos claramente, sobre otras dos cuestiones no menos importantes. A saber:

A) La ciencia, que es quien debería responder a la pregunta de cuándo empieza la vida de un nuevo ser, no tiene una respuesta inapelable.

B) Por otra parte, esta sociedad moderna acepta la preponderancia del derecho del individuo a resolver sobre aquellas cuestiones que le atañen privadamente, por encima de otros posibles derechos.

Así, dando por bueno que no tenemos certeza de estar perjudicando a un nuevo ser, la sociedad actual se considera libre de culpa moral y responsabilidad social al practicar el aborto dentro de los plazos que, de un modo algo arbitrario, se han establecido legalmente.

El LU enfatiza, o al menos así me lo parece, que cualquier vida es sagrada; y tanto más la del hombre. Y aunque distingue (no recuerdo en qué página) entre el ser recién concebido, el que acaba de nacer, y, por último, la persona humana que a ciertos años se hace merecedor de la presencia del Ajustador, iniciándose en este momento el desarrollo del alma, parece que desde el primero de esos momentos esa vida era sagrada, ¿no? Para el LU, ¿cuándo ha tenido origen esa vida?

Pero, ¿y el espermatozoide destinado a unirse en los próximos instantes con un óvulo y formar un nuevo ser (que podría estar, quizás, anotado en algún registro del Universo en el que el Tiempo no cuenta)? ¿Es ética la solución de evitar esa unión con los procedimientos actualmente usados?

Puede que os esté dando la impresión de que tengo ya una respuesta clara sobre este problema, pero no es así. Supongo que algunas de vuestras intervenciones me servirán de ayuda en afirmar mi postura de modo definitivo.

Antonio

El tema es complejo, y yo no tengo información, razones o elementos suficientes como para estar a favor o en contra del aborto. No puedo dar mi opinión personal porque el tema sobrepasa mis conocimientos, mi análisis y mi juicio.

Dicho esto, la única base a la que me agarro para tener una idea de qué hacer u opinar en este asunto del aborto, es la actitud de Eva (sí, sí, la del Jardín del Edén, la mujer de Adán). Cuando Eva se quedó embarazada de Cano, con todas las fatales consecuencias que ello conllevó (expulsión del Jardín, fracaso de la misión adámica, fue rebajada a simple ser humano, etc.), SI HUBIERA ABORTADO, ninguna de estas consecuencias hubiera tenido lugar. Pero el embarazo siguió p'alante, y nació Caín.

¿Por qué Eva no abortó (y todo se hubiera quedado en un simple "gustirriní")?

A mi juicio, ella actuó según la visión cósmica del asunto, tal como el universo considera que se debe proceder.

Para reflexionar, ¿no os parece?

Santiago

¡Menudo tema!
Yo creo que la ciencia sí tiene claro que, antes de la concepción, el óvulo y el espermatozoide sí tienen vida, y después de que se unan, el zigoto también tiene vida. La cadena de la vida no se ha roto, lo que estaba vivo proporciona vida.
Pero el problema no radica en si el embrión está o no vivo (que lo está), sino en el "derecho" que tiene alguien ajeno a interrumpir voluntariamente esa vida, y después las consecuencias de ello.
Me da la impresión de que es un tema que no se expresa claramente en el LU porque sospecho que es una cuestión moral que atañe a la ética del individuo y de la sociedad en la que vive. Hay muchas cosas que no están ni bien ni mal, sino que se han de mirar a la luz de las ideas y de los ideales que te envuelven en tu vida.
Una vez más, entiendo que en el hecho en sí se ha de tener en cuenta a dos afectados. Uno, el embrión/feto, y otro el ser consciente que toma la decisión.
Problema 1: con respecto a quien toma la decisión, una vez más, la clave está en lo que te motiva a hacerlo, los

verdaderos y profundos motivos, son los que presentarán el hecho como aceptable o no a los ojos del Padre.
Problema 2: con respecto al embrión/niño, yo me dirijo a la página 570, al comienzo de la página en el primer párrafo: "Los niños que mueren antes de haber llegado a edad de tener un Ajustador del Pensamiento son repersonalizados en el mundo finalista de los sistemas locales concomitantemente con la llegada de cualquiera de los dos progenitores en los mundos de estancia. Un niño adquiere identidad física en el momento de su nacimiento mortal, pero en el asunto de la supervivencia todos los niños sin Ajustador se consideran aún como parte de sus padres."
Salvo que la traducción no sea lo suficientemente fiel, lo que yo entiendo de este párrafo es que, sólo después del nacimiento, ese ser es un individuo (adquiere identidad física), y mientras no tenga Ajustador, sólo tendrá opciones de supervivencia, si sobrevive al menos uno de los progenitores.
Mi tendencia es a pensar que, antes del nacimiento, es un hijo de Dios, más potencial que antes de tener Ajustador, y en este caso más aún que después de tener Ajustador.

Entiendo que el ser antes del nacimiento no tiene ninguna posibilidad de continuidad. Otra cosa muy distinta, repito, es el grado de responsabilidad que tengan los progenitores que decidan interrumpir esa vida que comenzó, evidentemente en el mismo momento de la concepción... pero esto pertenece al Problema 1.

Un matiz para reflexionar: yo no creo que el LU acepte la pena de muerte. El LU no se pronuncia; te informa de que hay sitios en que la aplican; te informa de que es normal que en las primeras épocas de los hombres haya guerra y muerte, pero no te dice que eso sea lo deseable, que es muy diferente.

Estoy a la espera de otras opiniones, puesto que es mi opinión actual pero no la doy por definitiva (no me siento a gusto con la opción de interrumpir el embarazo, pero no sé si es algo cultural, o realmente de mayor trascendencia).

Eduardo

Este tema tiene cuestiones de mucho fondo. El LU no es muy explicito en esta cuestión y no sé yo hasta qué punto enfatiza que cualquier vida es sagrada, pero lo que sí creo yo o por lo menos opino sobre este tema es que cada ser humano debe ser responsable de lo que hace y la parte que le toque la asuma con pleno compromiso y consecuencia. Serán tantas las cosas que nos enjuiciarán, que vete a saber tú si esta tiene o no tiene la importancia que algunos humanos le dan. ¿Cuántos humanos inocentes van muriendo por las guerras?

Sobre cuándo ha tenido origen esa vida, el LU dice textualmente:

1130:6 103:2.1 La religión es funcional en la mente humana y se ha realizado en la experiencia previamente a su aparición en la conciencia humana. **Un niño ya existe alrededor de nueve meses antes de experimentar el *nacimiento***.

Carmelo

Yo creo que hay que distinguir entre vida, así en general, y vida humana; o si preferís, entre vida humana y vida no humana.

Pero, antes incluso, creo que es bueno reflexionar sobre qué es la vida. La respuesta primera que yo daría como lector del LU es que la vida es otorgamiento del Espíritu Infinito; ni siquiera los Portadores de Vida dan la vida, son meros transmisores de ésta. Y esta vida se otorga a los "sistemas materiales" en lo que se llama "vida material"; pero también los seres de moroncia tienen vida y por supuesto los seres de espíritu; de hecho, si no recuerdo mal, la vida es inherente al espíritu.

La vida es por lo tanto sagrada en ese sentido. Pero eso no significa que no podamos "tomarla". Yo creo que tenemos algunos prejuicios al respecto como resultado de una cierta "educación cristiana" que todos hemos recibido. El LU no es contrario a "tomar" la vida, ni siquiera la vida humana; recordad que el LU acepta la pena de muerte para que la sociedad se defienda de los antisociales.

Matamos animales para alimentarnos, y a todos nos parece "moral"; sin embargo, los animales también tienen vida "sagrada" en el sentido de haberla recibido de la Ministra Divina.

Creo que nadie discutirá que podemos suprimir la vida no humana (animal o vegetal) para determinados fines como nuestra alimentación. Incluso suprimir la vida humana en algunas circunstancias nos parece moralmente aceptable (por ejemplo, en defensa de la vida de unos de nuestros hijos amenazados arbitrariamente de muerte por alguien, o también en defensa propia). Hay una determinada escala de valores o de derechos detrás de estas consideraciones. Nos parece más alto el derecho a que un humano se alimente y sobreviva (en el sentido material), que el derecho de la vaca a seguir viviendo. Nos parece más alto el derecho de nuestro hijo a no morir por el deseo arbitrario de un semejante, que el derecho a vivir de este mismo semejante.

No sé entonces por qué este lío de la sociedad moderna con el aborto. Yo creo que los responsables son las iglesias, en particular la católica. Se empeñan en que hay

vida humana desde la concepción misma (en alguna época incluso desde antes de la concepción: se creía en esa época que el espermatozoide era ya la persona humana; el ovulo era simple receptor y portador). Se empeñan en que hay alma desde la concepción; y todo esto no es ajeno a esa cierta "fobia" al acto sexual que les induce a defender que sólo es lícito en el matrimonio (por la Iglesia) y con fines reproductivos (en cierto sentido, lo aceptan como mal menor necesario), ni es ajeno a una cierta misoginia que es totalmente contraria a las enseñanzas de Jesús. Y ésta es para mí la razón de fondo de la postura contraria a los anticonceptivos: si follas te jodes (nunca mejor dicho) y aceptas las consecuencias que Dios te dé. Absurdo. La unión sexual de dos personas tiene más fines que el meramente reproductivo; hay placer y hay comunicación entre las personas. Ambos pueden ser de gran beneficio para el desarrollo del individuo, y ¿no se trata de eso? Además, ¿no es muchísimo mejor tener los hijos que queramos y deseemos? ¿No los educaremos mejor de esta forma?

El feto es algo vivo, sin duda, pero no es un ser humano, y desde luego, no es un ser independiente. Ni siquiera un niño hasta que recibe un ajustador es un ser humano, pues no tiene capacidad de conocer y de adorar al Padre.

Yo creo que suprimir la vida (material) es cuestión de escala de valores. ¿Quién puede juzgar a una mujer embarazada por decidir abortar? ¿Quién sabe cuáles son sus motivos reales? ¿Con qué escala de valores la juzgaremos? Lo más que puede hacer una sociedad es regular desde el punto de vista sanitario esta práctica, o sea, promulgar una ley razonable del aborto, y yo creo que una ley de plazos es razonable. Y desde el punto de vista moral o religioso ¿qué moral o qué religión aplicaremos? ¿La única verdadera?

El feto como decía no es un ser independiente y el LU nos dice claramente que no es humano. La mujer que lo porta en su útero sí es un ser humano, tiene ajustador y el libre albedrío para interpretar la voluntad de Dios. Nosotros no tenemos ningún derecho a anular su libre albedrío por un supuesto derecho de un ser supuestamente humano defendido por una supuesta única religión verdadera.

Es verdad que Eva no abortó, pero también es verdad que era vegetariana crudívora. Desconozco la "sensibilidad hacia la vida" de los hijos materiales, pero sea la que sea, creo que los Adanes y las Evas asumen sin reservas que los humanos de los planetas evolutivos la tienen diferente. Por cierto ¿habría solucionado algo que Eva abortara?, o dado que el mal (la interpretación equivocada de la voluntad del Padre) ya estaba hecho ¿no era mejor que no abortara a los efectos de inyectar la máxima cantidad de sangre adámica en las razas del planeta? (Por cierto, el mal de Eva no fue acostarse con Cano, sino su impaciencia).

El "no matarás" es un mandato divino pero está sometido (al ser de menor importancia) al gran y único mandamiento: "Amarás a Dios sobre todas las cosas y al prójimo como a ti mismo". ¿Quién es capaz de decir que una mujer que aborta no está cumpliendo con este mandato? El problema lo crean los que defienden que hay una ley de Dios, una ley promulgada por Dios para el funcionamiento de las sociedades. Yo creo que la única ley de Dios es interior y se llama ajustador del pensamiento. Y claro esos mismos son los que se erigen en intérpretes de esa ley y quieren que todos nos sometamos a SU interpretación.

PD. No es necesario, pero a pesar de todo lo voy a hacer: esa visión cósmica a la que aludo a veces, no es (sólo) la visión de esos mundos, esos seres y esas vidas que no esperan en el más allá; es (sobre todo) la percepción de la voluntad del Padre, la visión de ese fenomenal plan que tiene para toda la creación y que está desplegando "así en los cielos como en la Tierra".

Eduardo

Antonio, encontré esa página hace algunos años porque alguien en otro foro comentó el tema del aborto y otro contestó diciendo que se leyera ese apartado. A mí me pareció interesante y leí el documento pero tomé nota de esa frase, que es lo que os he enviado.

Desde luego, como muy bien expresáis, creo que esto es más de ética, moral, sentimientos, puntos de vista, costumbres de vivir, etc. Si hoy por hoy somos más primitivos que evolucionados por cómo vivimos y nos comportamos, el LU lo dice varias veces, creo que tienen que existir ese tipo de "controversias" a la hora de decidir qué hacer con la vida, y debemos tener en cuenta que un poco más abajo del fragmento que os he enviado dice:

Sin embargo, tarde o temprano hay un «día de nacimiento». No entráis en el reino de los cielos a menos que hayáis «nacido de nuevo» —nacido del Espíritu. Muchos nacimientos espirituales van acompañados de una gran angustia espiritual y de perturbaciones psicológicas acentuadas, al igual que muchos nacimientos físicos están caracterizados por un «parto difícil» y otras anormalidades del «alumbramiento».

¿Podría entrar aquí, en esta parte última del párrafo, el aborto prematuro bien natural o provocado? Me gustaría que opinaseis al respecto, ya que según yo opino es por ahí por la única parte que (parece ser) tendría "justificación" un aborto por decisión propia o humana.

De lo que yo interpreto que es más importante, una vez que se ha nacido, "nacer" del espíritu que nacer en sí mismo. Aunque a mí me sigue preocupando el hecho de "anular" la vida de un embrión o de un feto, ya que la

ciencia viene a decirnos que un embrión de tres semanas mide un milímetro, y en esta etapa ya se pueden apreciar unos discos que formarán la columna vertebral. El embrión de 5 semanas mide nueve milímetros, ya se empieza a formar la cabeza y aparecen los miembros. Un embrión de seis semanas mide trece milímetros, se alarga más la cabeza y aparecen unas depresiones que más tarde ocuparán los ojos, se alargan más los miembros y aparecen manos y pies. El embrión de 7 semanas mide 19 milímetros, su corazón empieza a latir, su cráneo y su sistema nervioso empiezan a tomar forma, las glándulas y los pulmones dan muestra de vida. A partir de las 8 semanas de gestación deja de ser embrión y se convierte en feto, su aspecto es el de un ser humano en miniatura, hasta este momento ha completado la etapa más difícil de su desarrollo.

Sigo pensando que es una decisión de mucha responsabilidad y tiene que estar muy justificado. Por supuesto que entiendo que somos nosotros los humanos los que tenemos la capacidad de elegir por nuestro libre albedrío, y soy consciente que a los "ojos de Dios" este tipo de cosas nos las harán ver en su justa resolución. Pero mientras tanto nosotros somos los que nos enfrentamos a ese tipo de decisiones y lo hacemos con arreglo a nuestros propios criterios. Unas personas decidirán hacerlo por lo que les toca vivir y otras decidirán no hacerlo. Pero no creo que, en el supuesto de tener que hacerlo, se nos "castigue" por ello en "el juicio". Y sigo pensando que lo importante, independientemente de tener que abortar o aconsejar para que alguien aborte, lo importante es que esa persona "nazca" del espíritu. Este planeta se ha diseñado para el **nacimiento**, o sea para "nacer". Unas formas de vida lo conseguirán y otras no. Carmelo lo dice muy bien, vida en general y vida humana a lo que yo añadiría, vida espiritual

Juan José

Quiero exponer algunas reflexiones que me van surgiendo:

1) Antonio aduce la actitud de Eva como ejemplo de postura antiabortista a pesar de las nefastas consecuencias que nos acarreó: Yo, como Carmelo, me inclino a pensar que su propósito no fue satisfacer el placer carnal, sino el convencimiento de que a través de los vástagos que iba a originar esa unión llegaría alguna solución al atasco en que se encontraban ella y Adán. Por tal motivo, no tenía ningún sentido que hubiera considerado el aborto.

2) Se aprecia una clara discrepancia de ideas respecto a lo que consideramos como a) "algo vivo"; b) la vida en sí misma: de una planta, de un animal, incluso de un ser humano atrofiado o degenerado -al que, según el LU, podría suprimirse-; c) un feto; d) un niño; o e) un ser humano. Habría que intentar definir algunos de estos conceptos para ver si estamos ante una cuestión de léxico o hablamos realmente de cosas muy diferentes, cosa que no se aclara a través del LU. Por cierto, Carmelo, ¿dónde dice el LU que un feto no es un ser humano?



3) Santi opina que estamos tratando un problema que incumbe al ámbito de cada persona involucrada. Esta postura eliminaría cualquier controversia respecto a los matices que surgen de lo expuesto en el punto anterior; cada uno actuaría de acuerdo con su particular interpretación sobre el valor de ese ser que se suprime.

4) Es sorprendente comprobar (al menos, así se deduce leyendo el LU) cómo Jesús eludió sagazmente manifestarse sobre cuestiones de casuística. En las numerosas ocasiones en que le pidieron que tomara postura sobre un asunto concreto renunció claramente a dar ninguna norma práctica. En diversas ocasiones, manifestó que sus enseñanzas no iban dirigidas tan solo hacia sus conciudadanos, sino que debían tener validez para una gran variedad de mundos y para cualquier época futura. Esta apreciación afectaría de lleno a criterios sobre el matrimonio, divorcio, aborto, etc., tan diversos según en qué cultura o época se estén considerando.

5) Si quieren saber mi opinión respecto a una madre que desee abortar, les diré que la dejen en paz; que bastante pesadumbre carga en su conciencia al plantearse esa cuestión, y que actúe del modo que crea más pertinente. Esto, bajo un punto de vista moral.

Bajo un punto de vista social, puede convenir al estado legislar algo al respecto y dejar que la persona que desee abortar pueda hacerlo con toda libertad dentro de ciertas premisas. Pero, y esto que quede bien claro, a sus expensas.

Este punto de vista es el que me anima a asumir la postura de Santi. Me va quedando claro que en estas materias (y podría generalizar que en cualquier otra) nuestra conducta ha de ser enteramente individual, de acuerdo con lo que decía el apóstol: *"ama y haz lo que*

quieras". Pueden echarnos en cara que pretendemos hacer una religión a nuestra medida, y no les falta razón, pero estaríamos actuando justamente como Jesús pretendió que se hiciera; entender la religión como una relación individual y privada con Dios, inspirada por el único mandamiento que nos transmitió Jesús.

Carmelo se despacha a gusto contra la iglesia; yo también he tenido -y aún tengo- esa tendencia muy encajada en mi carácter, pero estoy llegando a la conclusión de que no conduce a nada. Desde que ya, tiempo atrás, me liberé de mi condición de "socio vitalicio", creo que lo mejor es dejarla marchar en su peculiar andadura que tan bien les encaja a muchas personas; sentir, por una parte, pena por esos fieles que aún necesitan tanta muleta para avanzar por el camino de su espiritualidad; y, por otra, cierta perplejidad ante la conducta arrogante de sus dirigentes, los que desde siempre se han considerado **"La Iglesia".** En fin, allá ellos: es un club privado que impone sus propias normas de conducta a sus socios; y al que no le gusten, que mire para otro lado dejándoles entregados a sus cuitas.

Carmelo

Respondo a una pregunta de Juanjo y comento otros asuntos.

- ¿dónde dice el LU que un feto no es un ser humano? -- Juanjo, no lo dice exactamente con esas palabras (hasta donde yo recuerdo ahora), pero sí dice en el último párrafo de la páginas 560 y el primero de la 570 que un niño adquiere "identidad física" con su nacimiento como mortal y adquiere "identidad a los ojos del universo" con la "llegada de un Ajustador". Yo creo que es fácil deducir que el niño no es ni siquiera un ser antes de nacer, y no es un ser humano antes de la llegada del ajustador. Se puede deducir además que así como un feto está unido a su madre, un niño sin ajustador se considera unido a sus padres. En el primer caso no es independiente físicamente; en el segundo, no es independiente "a los ojos del universo", o sea, humanamente.
- Tiene razón Santi en que no se afirma en el LU que la pena de muerte es deseable; el LU no promueve o aboga por la pena de muerte. Pero sorprendentemente, para mí al menos, sí la acepta. Os copio una cita de algo que le dijo Jesús a un condenado a muerte en Corinto (1475:5): "… Pero sí hiciste este mal y tus semejantes te han declarado culpable; han determinado que debes morir. Ni tú ni yo podemos negarle al Estado este derecho a defenderse de la manera que elija…".
- Nos citaba Eduardo: "Un niño ha existido unos nueve meses antes de experimentar el *nacimiento*". Pero esta frase no afirma nada respecto a la forma en que ha existido; dice que ha sido una realidad, no dice que fuera de hecho un niño durante esos nueve meses. La cita, vista en su contexto, es una comparación para destacar que la religión no nace de repente en la conciencia humana, sino que previamente ya tenía alguna realidad en la mente. O sea, que la religión antes de ser un niño (una religión propiamente dicha) en la conciencia humana, era ya un feto (algo así como una prerreligión), una realidad de algún tipo que funcionaba inconscientemente, en la mente.

EL DÍA A DÍA DESPUÉS DE *EL LIBRO DE URANTIA*

De Santiago Rodríguez

Durante todos estos años de trabajo en el grupo de estudio, hemos ido desgranando sus contenidos, tratando de comprenderlos y (por qué no) también de interpretarlos, y yo personalmente estoy más que satisfecho de lo aprendido. Creo que todo este trabajo en común ha dado sus frutos. Nos ha enseñado sobre el cómo y por qué de las cosas. Cómo está todo organizado y cuál es su finalidad, qué podemos esperar en un futuro, tanto próximo como remoto. Incluso nos han explicado que tenemos un porvenir fuera del tiempo, lo cual no deja de ser, cuando menos, sorprendente.

De una manera extraordinariamente resumida, podríamos decir que hemos descubierto que estamos comenzando una aventura increíble, maravillosa y eterna; dispondremos de toda una eternidad futura que estará ocupada y entretenida con unas y otras actividades. El futuro está trazado, el pasado lo hemos comprendido y nos ayuda a entender por qué estamos aquí y de esta manera. Por ello, me ha parecido de gran interés (ineludible diría yo) que nos detengamos y comencemos a centrar nuestra atención en lo inmediato, en lo más próximo que tenemos, y esto no es ni más ni menos que el "aquí y el ahora", nuestro presente.

El pasado nos enseñó, pero evidentemente ya no está con nosotros, y el futuro nos mostrará más adelante muchas cosas y nos permitirá experimentarnos, pero aún no ha llegado. Lo que realmente tenemos para experimentar, en este y en cada uno de los momentos, es nuestro "ahora", pero también es algo que tenemos cierta tendencia a obviar, a no considerar. Nuestra mente se encuentra más cómoda sopesando el pasado y especulando sobre el futuro, supongo que por el hecho de que el "ahora" nos exigiría cierta atención inmediata. Después, necesitaríamos saber escuchar en ese momento y no hacerlo sólo cuando nos apetezca, y finalmente nos llevará a una necesidad de actuar, de tomar determinaciones, y hemos de ser realistas tanto el ser disciplinados o la necesidad de trabajar contra la pereza o contra el miedo a equivocarse u otros miedos, puede no resultarle demasiado agradable a nuestro ego.

Con la intención puesta en la investigación del "ahora", del de cada uno de nosotros, reflexionemos y planteemos el debate.

La pregunta universal es casi de Perogrullo, **¿la lectura del LU nos plantea un "ahora" diferente**



a cada uno de los lectores?

Evidentemente, la respuesta puede tener infinidad de matices y suposiciones que dependerán del individuo y de su grado de comprensión e interiorización de las enseñanzas contenidas en el libro.

No vamos a entrar en detalles ni en facetas parciales; el mismo interrogante desde otra perspectiva sería: **¿qué propone el LU para el vivir cotidiano del hombre mortal en Urantia?**

Estas serán las preguntas a las que me gustaría os unierais en la búsqueda de respuestas... yo me adelanto y os propongo mi parecer al respecto.

Os presentaré a grandes rasgos a un personaje, Zoilo (que significa "lleno de vida"), del que comentaremos sobre su existencia antes de toparse con el LU: he de aclarar que pretendo definir un personaje absolutamente normal, con el que nos podemos encontrar diariamente, desde que nos levantamos hasta que nos acostamos.

Diremos de Zoilo que se trata de un padre amante de dos hijos (ó 1,38, por aquello de la estadística), casado y que mantiene una vida que no sé si llamar estándar, normal, aburrida, poco ambiciosa, conformista o de cualquier otra manera que se os pueda ocurrir. Tiene un trabajo en un centro comercial, que trata de hacer lo mejor posible, siempre dentro de las pautas que los jefes le imponen. Jefes con los que se lleva de una manera cordial, al igual que con sus subordinados y con sus compañeros.

Trata de ser respetuoso y amistoso con todo el mundo; entiende que vivimos en una sociedad con valores muy escasos, por lo que intenta comportarse de la mejor manera posible. En su casa tiene una vida normal, si por normal se considera no engañar a su mujer y tratar honradamente de buscar lo mejor para ella y para sus hijos. Intenta evitar conflictos o altercados con cualquier persona, tiene algunos hobbies que le permiten evadirse de la rutina diaria.

Podemos decir que los vaivenes de su vida son bastante normales: cierto temor por la situación laboral, trata de llegar a fin de mes sin contratiempos serios, intenta que sus hijos se conviertan en hombres de provecho a la antigua usanza (que sean honrados y trabajadores) y trata de animarlos con su ejemplo. Les ayuda lo que buenamente puede en sus estudios y se reparte las tareas domésticas con su esposa, que también tiene un trabajo fuera de casa. No tiene demasiado tiempo para compartir con el resto de su familia por lo que, en las pocas ocasiones en que coinciden, busca que las cosas vayan de una manera cordial y tranquila.

Se ha planteado en numerosas ocasiones el tema de la religión. Católico de nacimiento, desconfía de la Iglesia y piensa que efectivamente puede haber algo más allá después de la muerte. Cree que es posible que exista algún Dios, aunque no tiene claro por qué ocurren ciertas cosas. De todas formas, bajo su manera de pensar, si ha de existir algo después de la muerte, allí estará y se lo encontrará cuando llegue el momento. Si Dios es tan bueno como se supone, seguro que le dará alguna oportunidad. Y, si al final no hubiera nada, pues tampoco pasa nada, no le importa (al menos de momento; a sus 45 años, ese momento aún lo ve lejano en el tiempo). De todas formas, no le incomoda; ha de mantenerse fiel a los principios en los que realmente cree, como son la honestidad y hacer las cosas de la mejor manera posible.

Las máximas que parecen prevalecer en la vida de Zoilo son verdaderos tópicos: vive y deja vivir; no te metas con nadie; todos tenemos derecho a ser como queramos; no le puedes imponer a nadie tu criterio; la vida de por sí ya es suficientemente dura, no la hagamos aún más dura; respeta lo que no es tuyo; las personas no son propiedades; si puedes hacer un favor, hazlo. Y, en el plano físico: haz ejercicio; vigila lo que comes y bebes; en el término medio está la virtud, etc.

Un día, Zoilo se topa con el LU, lo lee...y aquí estamos. Somos un Zoilo cualquiera.

¿Pensáis que la vida de Zoilo podría o debería cambiar? ¿De qué manera? ¿O, por el contrario, lo único que puede pasarle a Zoilo es que atesorará nuevos conocimientos y continuará con su vida como hasta ahora? De hecho, él ya era "bueno" antes de la lectura del LU. Quizá no necesite nada más. Ahora ya conoce muchas más cosas que antes de su lectura, muchas de sus preguntas existenciales las tiene respondidas y podría comunicar a otras personas lo aprendido y hacerlo con entusiasmo. Es maravilloso tener respuestas (y

poder compartirlas con otros seres humanos): ¿Cuál es el destino que nos espera? ¿Qué sentido tiene nuestra existencia? ¿De dónde venimos? ¿Cómo enfrentarnos a los reveses que de uno u otro tipo nos puede traer la existencia? ¿Qué esperar y qué no de nuestro Creador? ¿Qué esperar de nuestros semejantes, de las instituciones? ¿Por qué el universo es tan grande? ¿Existe vida después de la muerte? ¿Existen los ángeles y cómo son? ¿Existe Satanás? ¿Existe el cielo y el infierno? ¿Somos algo más de lo que vemos? ¿De qué estamos hechos?

Incluso hemos podido obtener respuesta a la manera de comportarnos frente a situaciones que podríamos considerar como de alta intensidad emocional, porque de hecho nos explican por qué es interesante y en cierto modo inevitable vivirlas; recordemos el apartado de las inevitabilidades (Doc. 3, pág. 51, secc. 5).

Digamos que, frente a situaciones de gran intensidad emocional, como sería la muerte de seres queridos, las catástrofes personales, materiales, naturales, desengaños amorosos, o incluso falta de credibilidad en alguno de nuestros semejantes, en organizaciones, en instituciones, etc., hemos aprendido que hemos de abordar estas terribles situaciones con perspectivas nuevas y más elevadas.

El LU le ha proporcionado herramientas, conocimientos que le van a permitir abordar los problemas desde una perspectiva tal que podrá sobreponerse a los éxitos y a los fracasos de una forma más eficaz.

Pero Zoilo se encuentra perplejo y un poco confundido. Cada día se levanta y se pregunta: ¿qué hacía antes y qué hago ahora? ¿Cuál es la diferencia?

Mira su "ahora" y se pregunta: ¿cuál ha de ser nuestra respuesta a nuestro día a día, en la que el 99% del tiempo estamos sometidos a situaciones de baja intensidad emocional? ¿Dice algo el LU al respecto?

Os comentaré mis reflexiones.

Si me pregunto qué hemos de hacer en cada instante, qué se espera de nosotros en cada momento, la idea que más vueltas da por mi cabeza y no por casualidad, porque de hecho aparece textualmente en 42 ocasiones a lo largo del libro, es "hacer la voluntad del Padre".

Con este concepto, profundamente arraigado en mi mente de lector, me siento primero terriblemente



perplejo. Después, la perplejidad da paso a cierta frustración puesto que, a medida que reflexiono, encuentro que no es ni fácil ni inmediato traducir esa "voluntad", incorporarla a lo cotidiano, al día a día. ¿Qué es hacer la voluntad del Padre en el día a día, en el recorrido de esos días que pasan y piensas que en ellos no ha habido nada de especial ni de diferente con respecto a otros días?

El LU nos ha ayudado con los conceptos, y mucho, a creer en Dios, tener la voluntad de adorarlo y

querer que tu voluntad sea precisamente la suya. Pero, claro está, resulta que esa voluntad hay que descubrirla de alguna manera. Parecería que tenemos un juego entre manos, es decir, me observo en una situación y trato de adivinar cuál sería la voluntad del Padre para mí en esas circunstancias.



Aunque pueda resultar interesante e inspirador tratar de practicar con este proceso, está claro que tu inspiración del momento puede que coincida con la voluntad del Padre o puede que no. De momento no lo sabrás, la duda persiste y está claro que podemos argumentar (cosa que también encuentro plausible) que quizá la voluntad del Padre no sea que hagas o dejes de hacer algo concreto, sino que precisamente sea el acto de que te lo plantees, que te interrogues y que indagues tratando de intuir su voluntad.

Pero esta situación no me deja del todo satisfecho. Es cierto que parece que hemos resuelto una situación concreta, pero aún me falta encontrar una línea de actuación. Creo que, aunque sea interesante el hecho de lograr uno u otro objetivo, también lo ha de ser tanto o más el hecho de encontrar, adivinar o intuir una línea de acción que me sirva de guía para mi actividad cotidiana. De hecho, no nos podemos pasar el día interrogándonos en cada instante como si de una decisión vital se tratara.

El LU me debería proporcionar información al respecto...y efectivamente me lo expresa literalmente al menos 11 veces en 9 documentos diferentes, incluyéndolo expresamente en la oración que Jesús dio a sus hermanos en Nazaret (Doc. 144, p.1619 y ss.).

Hay un plan universal para la ascensión de las criaturas y, sobre este plan, el Padre promulgó el mandato universal: "«*Sed perfectos, así como yo soy perfecto*»". Esto expresa su voluntad para con nosotros. Dado este mandato, en nuestras manos queda el asunto de traducir esto a nuestra vida diaria.

Este mandato ha movilizado un sinfín de personalidades y universos. Nosotros, desde nuestra posición, lo leemos y nos quedamos literalmente de una pieza. No parece posible alcanzar lo que el Padre desea. Nos podemos sentir abrumados, pero hay algo que nos permitirá colocar en su justa medida esa solicitud con respecto a nosotros.

El camino, la línea de acción, está trazada. La traducción de la voluntad del Padre es que nuestro camino es de evolución y de crecimiento, y nuestro "norte", la dirección que ha de llevar nuestro crecimiento, es hacia la perfección del individuo.

Nos ha quedado claro que se espera que no estemos de brazos cruzados. Hemos visto que el concepto simplista de que uno es "bueno" porque no hace nada malo se ha visto superado con creces. Ser bueno implica no sólo no hacer el mal sino hacer el

bien. Y el mandato del Padre nos lleva aún más allá: ya no basta con hacer el bien, sino que cada vez lo hemos de hacer mejor. Tenemos la obligación de crecer en esa dirección.

Por otro lado, el Padre quiere que vivamos con alegría. La obligación de crecer en perfección no nos ha de angustiar, no hemos de ser violentos ni siquiera con nosotros mismos. Tenemos la obligación de perfeccionarnos pero no tenemos que hacerlo a una velocidad inadecuada, que provocaría en nosotros un sufrimiento completamente innecesario.

Recordemos otro pasaje del LU en el que se nos dice explícitamente que, a nuestra llegada como peregrinos a Havona, sólo llegaremos con una dote de perfección, algo que personalmente interpreto como que se nos pide que hayamos alcanzado la perfección en una de las facetas, y la perfección que se espera de nosotros es la "perfección de propósito":

> (290.3) [26:4.13] Cuando, mediante y a través del ministerio de todas las huestes de ayudantes del esquema universal de supervivencia, finalmente sois depositados sobre el mundo de recepción de Havona, llegáis tan sólo con un tipo de perfección: *perfección de propósito.*

Si tenemos en cuenta nuestro origen racial, que somos poco más que animales, nuestro camino inmediato está claro: hemos de ir "desanimalizándonos" progresivamente, y aquí en nuestro mundo y en nuestra vida actual. Si somos capaces de marcar las diferencias con el resto de mamíferos, formará parte de nuestra obligación ir incrementando esas diferencias tanto cualitativa como cuantitativamente.

De hecho, a todos nos es fácil observar que, básicamente y sin ser cuestionable por diferencias de creencias, disponemos de un cuerpo y una mente. La búsqueda de la perfección en el ámbito de nuestro cuerpo se encuentra más limitada en cuanto que está en nuestra mano su cuidado y su manejo. Simplificándolo, diremos que hemos de tener cuidado con lo que comemos y bebemos y cómo lo exponemos al medio ambiente, además de procurar proveerlo de un ejercicio saludable en función de las capacidades de cada uno. La búsqueda de la perfección en nuestro físico parece una tarea más de raza (ciencias médicas y biológicas) que de individuo.

Sin embargo, tenemos nuestra mente como nexo de unión entre lo físico y lo espiritual, y ésta ya se presta a un trabajo de perfeccionamiento que puede ser tan intenso y extenso como nosotros mismos deseemos. Y aquí, aunque cualquier ayuda externa es bienvenida, está claro que el trabajo es individual.

Hemos de aprender a observarnos, a conocernos, a conocer nuestras tendencias emocionales fruto de nuestra biología y nuestro entorno. Hemos de considerar actitudes y comportamientos, muchos de ellos establecidos genéticamente, que nos sirven de ayuda para la perpetuación de la especie (emociones básicas). Hemos de buscar nuestro camino de perfección sin permitir que, en cualquier situación, nuestras emociones básicas sean quienes dirijan nuestros pensamientos ni nuestras acciones.

Por otro lado, estas emociones son perfectamente lícitas y muchas veces involuntarias. Hemos de aprender sobre nuestras emociones porque lo que podemos y debemos hacer es progresar en la educación de nuestra mente/cuerpo para que las respuestas dadas al estímulo emocional no sean siempre las básicas, las de predominio del instinto que, aún siendo de respuesta rápida (instintiva), esta respuesta podrá condicionarse a través de un entrenamiento adecuado.

De las primeras cosas que nos encontramos en nuestra mente y a la que podemos tener acceso para modular o modificar serían los sentimientos y las emociones. La diferencia entre ambas puede ser una línea muy sutil, por eso para simplificarlo consideraré el *sentimiento* como un simple estado de ánimo, y la *emoción*, que es algo mucho más complejo, como un término que se refiere a los sentimientos, a los pensamientos, al estado biológico, al estado psicológico y al tipo de tendencias a la acción que la caracteriza (Daniel Goleman, *Inteligencia Emocional*).

Aunque aún no hay acuerdos definitivos entre los estudiosos del tema, hay tendencia a pensar que en realidad hay unas pocas emociones básicas, y las demás podrían considerarse como una mezcla en diferentes proporciones de las denominadas "primarias".

Esta clasificación se remonta al siglo XIX. Darwin (1872) y posteriormente Paul Ekman (1972) encontraron que, de una manera bastante universal, ciertas emociones generaban actividad muscular (sobre todo en la cara) de manera muy uniforme en cualquier grupo humano, con lo que llegó a la conclusión de esta universalidad de emociones. Desde luego, ni está todo expuesto ni se ha dicho la última palabra en lo que concierne al tema de las emociones, pero sí encuentro interesante echarles un vistazo.

Hay quienes identifican como primarias las siguientes emociones: ira, tristeza, miedo, alegría, amor, sorpresa, aversión, vergüenza. Muchas de las demás emociones se clasifican en alguna de las familias anteriormente mencionadas, y la complejidad se incrementa por cuanto muchas emociones son difícilmente clasificables y son producidas por cantidad variable tanto en cantidad como en el número de emociones primarias que se verían implicadas.

Después de experimentar las emociones, podemos encontrarnos en un "estado de ánimo" concreto –sentimiento-; también hemos de tener en cuenta nuestra tendencia a evocar una determinada emoción o incluso un estado de ánimo. Se trata de nuestro "temperamento", que nos hace ser o tener tendencia a ser melancólico, jovial o tímido (por ejemplo).

En definitiva, como reacciones a nuestro entorno hay dos tipos de respuestas:

1) Ante lo que nuestro cerebro percibe como una urgencia, hay un tipo de respuesta emocional rápida, tanto que incluso parece que nuestros sentimientos preceden o son simultáneos a los pensamientos. Son reacciones involuntarias y no tenemos la capacidad de decidir cuándo tendrán lugar.
2) Pero, simultáneamente, se da una respuesta emocional lenta, que pasa a través del pensamiento reflexivo, que sí podemos aprender a moldear.

Igualmente, hay estados emocionales que se producen porque, de manera intencionada o no, evocamos emociones o estados de ánimo. Este es otro importantísimo capítulo sobre el que podemos trabajar. Porque no nos engañemos: siempre estamos condicionados a un estado de ánimo, incluso aunque pase desapercibido por la circunstancia de que su nivel de respuesta emocional no sea muy intenso.

Con el fin de resumir, mi reflexión actual sería:

Lo que pienso que puede diferenciar a Zoilo, antes y después de leer el LU, es tomar conciencia de:

1) Su origen y su destino.
2) De la existencia del Padre Universal, conocer su relación con nosotros y lo que Él espera de nosotros: hacer su Voluntad. Esta afirmación, válida para cualquier criatura de cualquier lugar y cualquier momento de su existencia, supone en nuestro caso aceptar el camino evolutivo con la mirada puesta en perfeccionarnos. Para ello se nos exhorta a no buscar atajos; hemos de dar tiempo al tiempo. De hecho, en toda una edad universal se nos va a pedir solamente "perfección de propósito".
3) Hemos de evitar el error de Caligastia (Doc.136, p.1520.6). No olvidemos que estos cambios han de ser sin violencia. Hemos de mantener una velocidad adecuada y recordar que, en el camino de perfección evolutiva, no valen atajos.
4) Conocido que esto es lo que el Padre quiere, Zoilo lo desea porque cree que es adecuado y porque voluntariamente decide que, si es la voluntad del Padre, basta para aceptarlo.

La forma de abordarlo en el día a día es estar atento a nuestras emociones y sentimientos (estados de ánimo), observarlos para comprenderlos, diferenciar los que provienen de la respuesta rápida automática, evaluarlos y tratar de dejar en nuestra memoria selectiva la forma adecuada de respuesta a esos estímulos, para tratar de adecuarlos a nuestro programa personal de "desanimalización". Igualmente y con mayor motivo ante la situación de respuesta diferida por el pensamiento reflexivo.

La educación de nuestra mente (en hábitos de respuesta cada vez más elevados y elaborados) nos permitirá ir marcando una diferencia cada vez mayor entre nosotros y los animales. Será la clave del comienzo de nuestro progreso evolutivo hacia la perfección.

NOTICIAS DE LA ASOCIACIÓN URANTIA DE ESPAÑA

ENCUENTRO EN EL CENTRO "LA CASA VERDE" DE BARCELONA

El viernes 6 de julio, a las 7 de la tarde, Olga López e Ismael Gracia, expresidenta y secretario de la asociación respectivamente, presentaron *El libro de Urantia* en la "Casa Verde", punto de encuentro de numerosas iniciativas relacionadas con el progreso espiritual y el cambio de conciencia de la Ciudad Condal.

En esta presentación, que se prolongó hasta bien entrada la noche, y a la que asistieron otros miembros del grupo de estudio de Barcelona, tuvimos la ocasión de conversar con los responsables de la Casa Verde sobre las iniciativas que se llevan a cabo en dicho centro, y estos se mostraron dispuestos a ayudarnos en nuestra tarea de diseminación de las enseñanzas del libro. Se está incluso considerando la posibilidad de organizar un grupo de estudio del libro que se reúna en la Casa Verde.



PRESENTACIÓN DEL LIBRO EN LA FNAC DE VALENCIA



El sábado **29 de septiembre**, a las **7 de la tarde**, en la FNAC de Valencia (C/ de Guillem de Castro, 9), la Asociación Urantia de España hará una presentación de *El libro de Urantia*, realizada por Ismael Gracia (secretario) y Mariano Pérez (responsable de grupos de estudio). Esta presentación pretende además ser el punto de encuentro de los lectores de la zona de Valencia y alrededores, con el fin de animarles a crear un grupo de estudio.

PRESENTACIÓN EN LA FERIA "ART I SENTIMENT" (ARTE Y SENTIMIENTO), DE L'ALDEA (TARRAGONA)

La Asociación Urantia de España estará presente también en la feria Art i Sentiment de la localidad tarraconense de L'Aldea, que se celebrará el fin de semana del **20- 21 de octubre**. En esta ocasión, se dará una presentación sobre *El libro de Urantia* a las 7 de la tarde del sábado 20 de octubre. Para más detalle, os rogamos que os mantengáis informados visitando periódicamente nuestra página web (http://www.urantia.es), así como nuestra página en Facebook (http://www.facebook.com/asociacion.urantiadeespana)

